

POTOSÍ: UNA EXPERIENCIA AMERICANA. LA LLEGADA

Eladia Cuevas Ortega

Voluntaria Diputación de Córdoba

Convocatorias 2003 y 2004. Potosí. Bolivia.

Eran las once en una noche del caluroso verano de 2003, cuando me despedí de mi familia en Barajas para abordar el avión que habría de llevarme a América. Se trataba de algo especial para mí, pues nunca antes había cruzado el charco y llevaba años esperando esta oportunidad. Les dí mi último adiós con nostalgia, seguido de una mirada rezagada, fruto de la incertidumbre con la que partía, y después me volví hacia delante con decisión, me esperaba un nuevo mundo y me sentía embriagada por el espíritu aventurero, el deseo de conocer otros horizontes. El avión despegó con bastante retraso, veintisiete horas después llegué a Potosí, me encontraba aturdida, por efecto de la altura y por el cansancio acumulado, sólo deseaba dormir. Al día siguiente amanecí antes que el sol y, aún hecha al calor de mi Córdoba en julio, estuve en manga corta casi una hora sin percibir que hacía frío, ¡que estábamos en invierno!. Luego el cuerpo, poco a poco, se iría aclimatando.

Las primeras impresiones que tuve, después de la efusión del viaje y los primeros días, fueron de extrañeza, de abandono, de lejanía. Me tocó vivir sola a miles de kilómetros de casa y en un contexto tan ajeno que apenas entendía a la gente, pese a que hablaban español; mi único contacto conocido eran dos compatriotas que trabajaban para la O.N.G. allí en Bolivia, pero vivían en otro barrio y estarían trabajando en otros proyectos. No tenía más remedio que hacerme el ánimo a lo que allí había para mí: un trabajo de ordenador para los próximos seis meses en mi propia vivienda, que, para mi pesar, estaba en uno de los barrios periféricos de la ciudad, alejada de toda posible vida social. Por ello, las primeras semanas fueron difíciles.

Recuerdo como, apenas pasadas las cinco y media, caía la noche, poco después mi compañero de oficina se marchaba, y yo empezaba a contar las horas que faltaban aún para que

volviese a salir el sol, ese espléndido sol de los Andes, que todo lo abarca con su luz y que allá, en las alturas, te abrasa y es inigualablemente luminoso. No sin motivos fue considerado el dios creador para los incas, el primero, del que surgió todo. Esas noches, las cientos de almitas que se dice habitan la ciudad, y que la mayoría de potosinos y potosinas conocen, me parecían pulular al unísono sobre mi y el pasado se mezclaba con el presente en mi imaginación, que navegaba por el tiempo: los ecos que llegaban del cerro parecían el llanto de los oprimidos gimiendo en mi puerta, los aullidos y ladridos de los perros a la luna, esa luna llena que es tesoro en Potosí, se repetían interminablemente en el silencio, el largo silencio que parecía provenir de quienes nunca pudieron huir de su destino, pero cuyas almas se rebelaban, el crujir de la madera me alertaba, los pasos que iban y venían... y las horas, que no pasaban..., esas horas que hoy, de nuevo en la vorágine de ésta, nuestra sociedad, a la que llamamos desarrollada, se vuelan, se me van sin saber cómo. Por suerte, con las primeras claras del día todas esas fantasías se volvían sueño y la ciudad dejaba de ser un cementerio viviente.

LAS ACTIVIDADES

Me incorporé al proyecto de “Apoyo al Fortalecimiento Institucional de la Mancomunidad Gran Potosí” en su oficina técnica, la Unidad de Desarrollo Local, donde viví los primeros seis meses. Durante el primer período trabajé en un despacho, analizando y sistematizando las fuentes de información sobre la geografía de la mancomunidad, para completar el diagnóstico que se estaba realizando. Posteriormente, participé en las distintas actividades llevadas a cabo por el proyecto, que tuvieron algo más de dinamismo, al incluir algunas entrevistas con alcaldes y talleres en ciertas comunidades; a su vez, colaboré prestando apoyo a las tareas de los compañeros y compañeras de la U.D.L. y realizando algunos trabajos escritos con el objetivo de promocionar el proyecto y sus beneficios para la sociedad local.

Aparte de estas actividades, durante el tiempo que estuve allí, aproveché siempre que pude para realizar algunos viajes por la piel de América, que resultaron ser inolvidables y cuyo relato daría para un texto aparte.



Eladía durante el almuerzo de un taller celebrado en una comunidad potosina. Bolivia.

LAS GENTES DEL LUGAR

Desde el primer momento pude percibir algo de lo que ya me habían hablado y que es un tópico común para las gentes de montaña: la introversión, la desconfianza, el carácter cerrado frente al otro. Sin embargo, durante mis primeros seis meses en Potosí tuve la suerte de hacer amistad con algunas personas de allí, concretamente con la familia que vivía justo enfrente de la U.D.L., ya que una de las hijas venía a hacer la limpieza a la oficina y, al verme sola, se prestó desde el primer momento a enseñarme la ciudad, acompañarme y ayudarme en lo que necesitase. A través de ella conocí a otra gente, y especialmente a su madre, a la que rápidamente cogí gran aprecio y admiración, por su simpatía y por su entrega y capacidad de lucha, contra viento y marea, para sacar adelante a su familia. Al final, acabé siendo madrina de uno de sus hijos, el benjamín, quien, a día de hoy, apenas tiene dos añitos. Ellas me ayudaron mucho en Potosí, y me enseñaron. A ellas volví a buscar cuando regresé para mi segunda estancia, con el deseo de compartir nuevamente esos momentos, a pesar de que esta vez la oficina ya no estaba en ese mismo barrio y yo me acabaría alojando en el centro; por entonces ya me manejaba con total soltura en la ciudad. Pero mis últimos días allí los pasé en su casa, en el remanso del cálido verano en las

montañas, disfrutando la tranquilidad de un patio potosino, alejado del bullicio y la contaminación del centro y bañado de sol; a mi lado, mi familia potosina: mi ahijado Omar, mi comadre doña Vicenta, mi compadre don Oscar, y sus hijos, Orlando y Henry, e hijas, Isabel y Silvia. Curiosamente, por paradojas de la vida, justo enfrente de la casa, entonces vacía, donde pasase aquellas primeras noches de invierno, frías y solitarias.

Supongo que es por la amistad que trabé con esta gente, que me abrió su lado más sincero, con total sencillez, por lo que he llegado a pensar que ese hermetismo que se atribuye a la gente en Potosí no es tal. Yo he comprobado que los potosinos tienen un marcado carácter, que son curiosos, abiertos e inteligentes. Pienso que ello les debe venir por su origen quechua, ya que éste fue un pueblo muy dinamista, con una cultura destacada y una civilización muy diferente a la nuestra, pero que alcanzó cotas de desarrollo impresionantes, aunque desconocidas para mucha gente. Si bien es cierto que este pueblo quedó finalmente sometido por otro técnicamente superior y aplicado además en su tarea de conquistar y hacer la guerra, después de siglos luchando contra los musulmanes en la península. Quizá un cierto complejo por lo sucedido y sus consecuencias, un cierto miedo que se manifiesta en forma de timidez, haya quedado en la memoria colectiva de los quechuas y se refleje en el carácter de las personas, que rechazan a priori lo extranjero, lo que vienen de fuera. No lo sé, pero sí sé que lo más genuino lo conservan adentro, y que es muy humano.

Recuerdo, por ejemplo, de un modo especial la alegría de estas gentes, a quienes encanta bailar y cantar, la maravilla de sus músicas y sus danzas tradicionales, de las que se puede apreciar un surtido elenco en el mes de agosto, durante la fiesta de Chutillos, que supone la manifestación más auténtica del folclore potosino. Sin embargo, como sucede con nuestra propia tierra y nuestras propias tradiciones, estas costumbres cada vez más corren el riesgo de ir perdiéndose ante el avance imparable de la globalización, que tiende a uniformizar la cultura y cuyas manifestaciones comerciales, tales como la moda, la música y el consumismo, en general, especialmente para los jóvenes, representan el progreso. Son los más mayores, junto con el “movimiento indigenista”, que desde hace años florece por Latinoamérica, quienes más reacios

se muestran a esta aculturación y perciben como una amenaza el proceso, que tiende a desestructurar sus sociedades. ¿Cómo integrar las ventajas de esta tendencia y desechar las amenazas que, a su vez, se ciernen sobre los pueblos, fundamentalmente la pérdida de identidad?

La “aldea global”, hoy por hoy, es más que nunca una misma multiplicidad cuyos fenómenos y sus consecuencias están interrelacionadas, y aceleradas, al igual que el deterioro ambiental o la vida en nuestras “modernas sociedades desarrolladas”. El ser humano parece correr desesperadamente hacia su destrucción y tampoco de esta tendencia se ven libres las comunidades quechuas de los Andes, aunque es cierto que allí todavía se respira una paz distinta, como de antaño.

ALGO MÁS SOBRE POTOSÍ

Conservo muchísimos más recuerdos de Potosí: del café cultural “Gesta Bárbara”, en la calle Sucre, donde me relajaba pasar el tiempo libre, leyendo o escribiendo, de la gente en la oficina, con quienes pasé gratos momentos, de otros cooperantes que conocí, del pollo broaster,



Campeinado en un puesto de velas de un mercado del altiplano potosino. Bolivia.

que degustan con pasión las gentes del lugar, de las señoras de la feria, con su “llévase caserita”, de los desvencijados taxis que llevaban la compra a casa, de la calle Cobija, junto a la plaza, donde viví unos meses, del periódico El Potosí, que me mantenía más o menos informada, de los *caraokes*, tan numerosos allí, de los ratos de fútbol con las nenas del barrio, de los vinos Concepción, los mejores de Bolivia, del museo Belén, de La Plata o el bar Chaplin, que me gustaba frecuentar, de una linda cachorrita de samoyedo, blanca como la nieve, que me acompañó por unos meses, del huerto que tuve en casa, con habas y arbejas, de la Guerra del Gas, que se llevó inútilmente la vida de 82 personas...

Eso último me lleva a hacer referencia al contenido más pésimo de estos recuerdos, que, al fin y al cabo, lo que pretenden es dar una pincelada amable de lo que fue mi experiencia en Potosí como becaria del Programa de Voluntariado de la Diputación de Córdoba. No puedo dejar de decir que lo que más me ha marcado de Bolivia, y de Potosí especialmente, donde viví durante un año, fue la agonía en la que habitan sus gentes, por un lado, y el machismo tan fuerte que prevalece, por otro. Pero no voy a extenderme en ello, porque para eso están los estudios realizados, de los que un ejemplo muy cercano puede ser el Diagnóstico Integrado de la Mancomunidad Gran Potosí, elaborado por el equipo técnico de la U.D.L. y en el que se estuvo trabajando más de un año, tampoco deseo hacer aquí una esquela funeraria del lugar, que tiene su lado muy oscuro, como oscuro va el río que atraviesa la ciudad, por la extrema contaminación que arrastran sus aguas. No obstante, debo decir que me vine con una pena en el alma de ver tanta injusticia¹ y que por eso, junto con los rigores del clima y los efectos de la altura, Potosí me pareció un destino duro, al que no era fácil adaptarse.

LA PACHAMAMA

Finalmente, no puedo dejar de hablar de algo que me ha encantado de Bolivia: el medio natural. Yo había visto algunos lugares preciosos en mi vida, mas ninguno me pareció comparable a las tupidas marañas de bosque de los Yungas, ni a los secretos lunáticos que guardan los Andes. Las montañas se elevan como

¹ Para quienes quieran conocer otras fuentes, los invito a que visiten, por ejemplo, la página <http://idh.pnud.bo/webportal/>

verdaderos dioses en esa cordillera ingente, donde se pierde la vista hacia profundos valles o escarpadas crestas. La tierra se presenta todavía indómita, aunque, por desgracia, ya amenazada, y se abre bajo un luminoso cielo azul, que te rodea con su atmósfera libre y vaporosa. Bolivia, en general, se me quedó como una tierra extraordinaria, donde la naturaleza todavía alcanza a dominar al hombre en su tosco día a día, donde se le impone, mostrando su mágico poder, cual enredadera que abarca pueblos y ciudades, emergidos torpemente, como tenues estrellas en medio del oscuro infinito. Y no he podido olvidar el encanto de esas impresionantes moles de tierra y roca multiformes y multicolor, de esas laderas de vegetación desbordante, entre desfiladeros y cañadas interminables, de esos grandes y caudalosos ríos o los extensos lagos que, con sus playas y arrecifes, recordaban la brisa y el sonido del mar, a kilómetros de altura. América es así, tan variada y rica, que por mucho que lo desee, jamás tendré palabras para describir lo poco que he visto..., al menos tuve la suerte de echar un vistazo.

Ela

BOQUIABIERTA

M^a Teresa Hernández Merino

Voluntaria Diputación de Córdoba
Convocatoria 2001. Aguacatán .Guatemala.
Convocatorias 2002 y 2003. Cuba

Así es como me he quedado delante de tanta gente extraordinaria con la que me he chocado durante más de año y medio que he estado becada por la Diputación.

Tanto en Guatemala como en Cuba, podría decir que es la cultura o los paisajes de esos países lo que me ha impresionado más, pero no es así. Tampoco os voy a contar que me impactó la pobreza porque no creo que la haya. Cuando estás allí te cuestionas quién es el/la pobre, quién el/la infeliz y quién tiene que aprender de quién.



Una comunidad de la Sierra Maestra (Cuba). Proyecto de desarrollo sostenible en áreas protegidas.

Las pequeñas conversaciones con la gente, conocer sus ideas, pensamientos, inquietudes, sentarse en el parque y observar y escuchar... y darse cuenta que los pequeños detalles que en nuestra sociedad hemos dejado atrás, son las cosas que valen y ayudan a disfrutar la vida un poco más.

Después de haber pasado por dos experiencias completamente diferentes en Guatemala y Cuba, donde los procesos, la ideología, la cultura y circunstancias son completamente diferentes, puedo sacar como denominador común el haberme encontrado con personas que luchando contra las dificultades del trabajo y los límites impuestos, han continuado entusiastas por el desarrollo de sus pueblos.

En Guatemala, mi primer destino, me sentí sola con muchas ideas y ganas de trabajar, frente a muchas barreras que se interponían. Todo esto me desesperanzó un poco, pero seguí adelante. Por aquel entonces, cuando terminé ese período de beca me pareció que todo el esfuerzo fue en vano, pero la escala utilizada no era la correcta. Hoy estoy orgullosa de mi trabajo y pienso que los resultados, no medibles en indicadores cuantificables, fueron mayores de lo que pensé, y que la primera beneficiaria fui yo.

Más tarde, en Cuba... ¡ay! ¡Por tu vida! Son otras barreras las que me encontré. Pero allí no estaba sola, el grupo del PDHL con el que trabajé podría considerarlo lo más cercano a la idea utópica que tengo de un equipo multidisciplinar, entusiasta y comprometido, trabajando por el desarrollo de su pueblo. El objetivo del programa, de los proyectos, estaba siempre patente: "la gente, estamos trabajando por la gente".

No conozco bien la experiencia de los/as demás compañeros/as en Bolivia, Perú o Marruecos, pero creo que estarán de acuerdo conmigo que en estas experiencias aprendes a empatizar, a relativizar, a respetar, y sobre todo que las cosas tienen colores. Sí, colores, como en los huipiles y cortes de las guatemaltecas, como en los rulos y pañuelos de las cubanas, como en las desconchadas fachadas de cada una de sus casas... Las cosas allí no son blancas o negras, ni son "marrones". Lo importante son las soluciones, no los problemas, y que éstos, la mayoría de las veces, no son reales...

Eso es algo que podemos aprender en nuestro entorno, pero cuando nos alejamos de nuestra familia, amigos/as, compañeros/as, nos resulta más sencillo centrar nuestros sentidos en la vida de gente que apenas conocemos, y que aportan nuevas visiones y actitudes de las que estamos acostumbrados/as a tener.

Es por eso que María, Arelio, Viloleta, Carlos, Marcolfa, Alina, Chi, Gilling, Aurora, Leopoldo, Yasel, y cien personas más que admiro, me han dejado mil veces boquiabierto durante este período de mi vida que difícilmente olvidaré.



Bicitaxis en los alrededores de Santiago de Cuba.

Jaime Cabello Romero

Voluntario Diputación de Córdoba
Convocatoria 2004. Provincia Velasco. Bolivia.

Bueno, en primer lugar, son las presentaciones lo que se suele hacer, mi nombre es Jaime Cabello Romero, y he sido unos de los agraciados con una Beca de Cooperación de Diputación de Córdoba para el año 2004, la beca era de colaboración en Bolivia, concretamente en San Ignacio de Velasco, en el Departamento de Santa Cruz de la Sierra.

Y una vez hechas las presentaciones, os contaré como fue la historia o la aventura, como quieran llamarlo. Cuando fui seleccionado, no lo pude creer, un lugar nuevo y misterioso se situaba delante de mi vida y no sabía como iba a resultar, ni siquiera si iba a irme, es difícil pensar que de un día para otro estas en un país diferente, en un continente diferente, en la otra punta del charco. ¿Un poco fuerte no?.



Jaime a la izquierda con el grupo de artesanos de Velasco en la feria de Santa Cruz. Bolivia.

Papeleos aparte, todo el mundo sabe como es el mundo de la burocracia y de los preparativos, que nunca son pocos cuando no sabes muy bien donde vas, o peor aún lo que vas a encontrar.

Bolivia, ¿Quién conoce Bolivia?, Algunas noticias se escapan de las secciones en los telediarios internacionales, siempre sobre desastres y masacres, el espectáculo de la televisión y la carnaza informativa, pero de veras, ¿han estado allá?, ¿saben como es aquello y como funciona?, créanme se sorprenderían, un mundo increíble se abre a sus pies.

Mi función en la provincia de Velasco fue muy simple, era la primera vez que se solicitaba una iniciativa de estas características; La expansión y el descubrimiento de los potenciales turísticos y culturales que posee esta zona, para ponerlos en valor y acercar así al turismo, de esta forma hacer crecer un poco esa zona de Bolivia, aún muy deprimida en nuestro rico siglo XXI.

Al mencionar los proyectos en los que colaboré, citar como principal la elaboración de una Guía Turística para esta provincia, además apoyo a otros proyectos como: La presentación de Muebles de Estilo Histórico en la Feria de muestras de Santa Cruz, “Fexpocruz 2004”, y la colaboración en diferentes talleres con artesanos, para poder dar un poco más de salida a sus productos, todos hechos a mano y preciosos en su elaboración, nombrar también la elaboración de un recetario de comida típica de la zona y un archivo fotográfico de los municipios que comprenden esta provincia.

Se podría resumir en estas líneas las colaboraciones que realicé en ese país, pero no solamente las contribuciones tienen un sentido único, sino que esta colaboración fue mas bien al contrario pues las personas que conocí y los personajes que deje allí, fueron y son amigos.

Ellos me ayudaron, mucho por cierto, enseñándome la manera de ver la vida que tienen allá, la cultura que permanece ante nuestros abusos capitalistas. Un lugar, donde las buenas maneras y las personas, son personas de verdad, y no buscan los intereses, sino un acercamiento sencillo y sincero, que es capaz de engrandecer el alma al compartir lo poco que poseen. Cuando las conversaciones en la tarde, donde el espíritu se relaja y afloran las sonrisas, de unas gentes sencillas y amables, en esos momentos no existen las diferencias.

Con este pequeño escrito pretendo resumir y dar gracias a esas personas que tanto me ayudaron a ver la vida con otro punto de vista, con

otro color, el color de la amistad.

Aprovecho la ocasión para invitar a los lectores, a llenar una maleta de ilusiones y algo de ropa y emprender una aventura por esas tierras, que sin duda acogerán con gusto al visitante.



Iglesia misional de San Ignacio de Velasco. Bolivia.

Teresa González Caballos-Luna

Voluntaria Diputación de Córdoba
Convocatorias 2004 y 2005. Huehuetenango. Guatemala.

Huehue... ¿Qué? Sin duda esa fue la primera pregunta de mis familiares y amigos cuando dije a donde marchaba a trabajar con una beca de la Diputación... Hue-hue-te-nan-go... He repetido con paciencia en numerosas ocasiones... aunque el nombre que tenía a la llegada de los Españoles era otro: Chinab'jul, que significa "Entre cerros" pero esa es otra historia...

Hablar sobre mi experiencia aquí... me resulta difícil escribir sobre algo en lo que aún estoy sumergida... quizás el tiempo y la distancia me dé una dimensión diferente; pero ahorita, es de mi vida cotidiana, mi rutina, de la que he de hablar. Una amiga me preguntaba en cierta ocasión: "Cuéntame, estás flipando, cómo es de intenso todo...?" Pues, si realmente esta realidad, esta experiencia, me está afectando de manera profunda, el tiempo lo dirá; creo, que cuando estás metido en algo, no



Teresa en un taller de desarrollo rural organizado por la comisión de la mujer en Huehuetenango, Guatemala.

puedes percibir de lleno todo el conjunto... ¿Como era aquel dicho...? Algo así como.. “..Los árboles no te dejan ver el bosque...” Quizás después de casi un año acá , ya no me sorprendan tanto el colorido de los trajes indígenas, el ritmo diferente de la gente, el ruido y humo exagerado de los carros y camionetas en el centro de la ciudad, las formas y saludos particulares, el vocabulario específico, las apretadas y bulliciosas camionetas. Lugar de máxima interacción y roce donde los haya..... Quizás, ya me sienta un poco parte de todo eso.

Muchas emociones he vivido en estos meses pasados... y no sólo fueron alegrías y satisfacciones, también he pasado momentos difíciles, relacionados con mi quehacer aquí, la adaptación a veces dura y demás conflictos, pero que, algunos, sin duda, habría tenido en otros lugares, y que de alguna manera están relacionados con el crecimiento y el desarrollo como persona a lo largo de la vida... Pero como comentaba antes, aun sigo en este barco montada.

Todo estos meses están suponiendo un aprendizaje y una escuela para mí, claro que nunca pensé, menos ahorita, que yo fuera a venir “a dar lecciones”... pero por mucho que una se crea libre de prejuicios, de vez en cuando, se sorprende con alguna actitud paternalista o asistencial, todas las ideas soterradas (y no tan soterradas) que nos han transmitido como occidentales... que somos el centro del mundo. El etnocentrismo lo llevamos muy adentro, aunque no creamos y en el discurso digamos todo lo contrario... Y de este etnocentrismo participamos todos, los llamados “países del Norte” y los “países del Sur”, esos comentarios tan típicos que he escuchado por acá .. “Vos.. ¿Española..?” Y con exaltación y nostalgia.. “Ay, la madre patria!” Casi prefiero los de la otra línea... como le dijeron a un amigo mío.. “Cabrón, cerote, sinvergüenza, que nos robasteis el oro hace 500 años..” (Alguien se siente aludido...?)

Lejos me resulta el recuerdo de mi llegada acá, hace un año por estas fechas... Era de noche, la oscuridad inundaba las calles pues se había vuelto a ir la luz y llovía “a mares”... A pesar de ser la cabecera del departamento, Huehue tiene más aspecto de pueblo grande que de ciudad... La llegada aquella primera noche al humilde hotel “Las Cumbres” donde se alojaba otro compañero becario de la Diputación de Córdoba, el cual había tenido que salir “por pies” del pueblo donde trabajaba: Aguacatán...

El mostrador alumbrado por un par de velas y detrás de él una señora muy amable... “pase adelante seño, no tenga pena... ¿Qué desea?..”

Tienes que mirar más allá, no te puedes quedar en las primeras apariciones, sobre aspectos como la suciedad, caos de circulación, ruido...



Iglesia de Colotenango, Municipio de Huehuetenango. Guatemala.

hay que mirar por encima de eso para apreciar otras cosas... Aunque esto en cualquier lugar del mundo claro..

Allá donde habites considero que lo importante son los vínculos que hagas, las relaciones y amistades.. y, durante mucho tiempo pensé eso, pero en muchas otras ocasiones eché y echo en falta, esas otras cosas que si bien no son fundamentales te hacen llevar una vida más tranquila y placentera.. La seguridad en la calle, espacios donde pasear, limpieza y cierto orden...

Ahorita, cuando pienso que en unos meses no estaré aquí, no me puedo imaginar que este otro mundo, que forma ya parte de mí, vaya a seguir caminando al otro lado del “charco”, las amistades, las personas que conocí y han sido como mi familia... Pero es extraño este mundo globalizado de alta tecnología, que te permite comunicarte al instante con otras personas al otro lado del planeta, esa sensación de cercanía pero lejanía a la vez no me deja de maravillar, y eso, que yo soy hija ya de todas estas revoluciones, crecí con ellas, pero no deja de sorprenderme como el mundo, en muchos aspectos, puede llegar a ser muy pequeño, y las distancias tan cortas... aunque como siempre, esto es sólo para unos pocos, somos algunos los que tenemos (en este caso nos dan) la

oportunidad, el privilegio, de viajar y vivir en estos otros países, esa experiencia que nos puede llegar a dar esa otra dimensión, esa percepción de que no somos el ombligo del mundo... que mejor forma de ir rompiendo estereotipos y prejuicios para cambiar las mentalidades y construir otro mundo...?

Yo sé que los proyectos de cooperación no van a cambiar las estructuras, pero mientras vamos ideando otro mundo posible, esta bueno que vayamos resolviendo las cuestiones más urgentes y conociendo otras realidades... Muchos conflictos y dilemas me ha ocasionado (y me ocasiona) todo este mundo de la Cooperación Internacional... son dilemas que no tengo resueltos y me consta que no los voy a solventar fácilmente, pero pienso, que sólo con la oportunidad que te da de viajar y trabajar en estos otros países, y si esto realmente lo hacemos desde el respeto y la humildad, viviendo y conviviendo con la gente, podemos generar transformaciones, se pueden dar cambios, cambios en las mentalidades... ¿Qué mejor forma de empezar a cambiar el mundo?.

BOLIVIA...¿TERCER MUNDO?

Rubén González Escudero

Voluntario de Diputación de Córdoba
Convocatoria 2003.
Provincias Sara e Ichilo.Bolivia.

Siempre quise ir a Latinoamérica, desde pequeño, desde que tenía uso de razón. Sentía la necesidad de conocer una cultura hermana, sentir lo que sintieron nuestros antepasados, ver pueblos con historia común, relacionarme con gente hermana... y todas esas sensaciones, que muchos de nosotros hemos tenido en algún momento de nuestra vida, que siempre me acompañarán.

Al final pasó, me llegó mi oportunidad, era la ocasión perfecta. La Diputación de Córdoba me brindaba esa ocasión tan deseada, me sentía como un torero al que le dan la oportunidad de su vida... y os aseguro que no la desaproveché, no sé para los demás, no soy yo quien debe de juzgar la labor que realicé pero para mi conciencia el triunfo fue excepcional y no me refiero al tema laboral, porque me aportó más a mi persona que lo que yo pude aportar a los demás, me refiero al triunfo personal de haber tenido esa vivencia tan particular, tan indescriptible..., tan sentida, tan soñada, tan irreplicable; en definitiva una experiencia tan hispanoamericana, tan boliviana.

Es por ello que me queda esa sensación de haber abierto la puerta grande de uno de los triunfos de mi vida. Siempre lo recordaré y los recuerdos es lo único que nos queda hasta el final, es lo único que nunca se pierde, es lo que no se puede comprar ni vender, es nuestra esencia, es lo que nos diferencia de lo material, del egoísmo, de la hipocresía... es algo tan puro que nunca se puede llegar a explicar con palabras en su totalidad. La parte de mi vida que me regaló Bolivia fue una vivencia sin igual, marcó un antes y un después en mi vida, me enseñó a vivir, a querer, a ser...

En Bolivia, en el Departamento de Santa Cruz, en la Mancomunidad que abarca las provincias de Ichilo y Sara, en el Municipio de Buenavista, mi querido y entrañable pueblo que me adoptó por un tiempo y me hizo hijo suyo para siempre, porque yo, desde entonces, me siento buenavistense; pues en estos citados lugares reencontré valores tan evidentes y tan honrados que desgraciadamente hemos perdido en este curioso



Parque Amboró. Mancomunidad de Sara e Ichilo. Bolivia.

“mundo desarrollado” en el que actualmente vivimos. Aprendí a valorar lo que aquí es invaluable, a dar mérito a lo que aquí se desprecia, a dar uso a lo que aquí se tira, a querer a lo que aquí se le da la espalda, a amar a los que aquí son rechazados... no sé si realmente lo llegué a aprender, me reitero, pero lo que es cierto es que en Bolivia me lo enseñaron. Cosas tan simples pero a la vez tan importantes como el darse los buenos días, las buenas tardes o las buenas noches a gente desconocida a su paso por la calle. El que alguien entre en una casa de comidas donde tu estás comiendo y te digan, sin haberte visto jamás, “buen provecho”. Ese respeto a la hora de hablar o conversar, esa humildad y hospitalidad que se respira y se palpa por donde quieras que vayas... Me llamó especialmente la atención tal respeto y tan exquisita educación enormemente sincera, sobre todo en la gente del pueblo llano, de la gente sin estudios, de gente que desconoce lo que es leer y escribir pero, paradójicamente, son catedráticos de la educación y de la hospitalidad. Son gente que lo dan todo a cambio de nada, a pesar de no tener nada pero siempre te regalan una sonrisa... porque no esperan nada y a la vez lo esperan todo... porque saben tener esperanza y mantenerla viva como una enorme llama que jamás se apaga y para mantener tan viva esa esperanza e ilusión de tener una mejor calidad de vida hace falta mucha paciencia, que es otra de las virtudes que posee este pueblo. Me dieron una lección de educación, respeto y hospitalidad.

No hay ni un solo día de mi vida que no recuerde esa etapa que tanto me dió, que tanto me aportó, que tanto me enseñó, que tanto me amó, que tanto me alegró, que tanto me maravilló, que tanto me formó, que tanto me ilusionó, que tanto me hizo diferenciar lo que es el ser persona y persona humilde, por lo tanto me enseñó a diferenciar, a valorar lo simple, lo que aquí ya no se sabe valorar. Bolivia me enseñó tanto... no sé si lo llegué a aprender pero Bolivia me lo enseñó, ¡sé que me lo enseñó!

Me lo enseñó casi todo, todo lo humano, todo lo alegre, todo lo humilde, todo lo hermoso, todo lo bello, todo lo leal, todo lo que una madre quiere para un hijo, todos los valores que en los países desarrollados o en el primer mundo ya se ha perdido; afortunadamente todavía tenemos rincones en Andalucía que guardan esa esencia ancestral de lo humano, de lo tolerante, de la hospitalidad y de la educación y que Bolivia se permite el lujo de derrochar porque todas estas virtudes les sobra. Quizás sea de las pocas cosas que puedan despilfarrar y presumir de ello ante los países o pueblos que hacen llamarse grandes potencias mundiales. Así pues, pongamos los pies en el suelo, creo que los términos están equívocos.

Si Bolivia que posee las virtudes humanas más auténticas como la hospitalidad, educación, paciencia, esperanza, alegría, humildad y un largo etcétera se le considera un país del tercer mundo entonces... yo quisiera pertenecer al tercer mundo. Sinceramente, creo que desde este punto de vista Bolivia es realmente un país del primer mundo, ¿pruebas que lo corroboren?... puedo dar miles, o si no... ¿a quién no le gustaría ir a caballo a la oficina?, no sólo disfrutar del paseo a caballo si no también contemplar la belleza de la naturaleza del entorno, de esa vegetación tan exuberante, de esos vuelos de pájaros tan hermosos... Estoy seguro de que a cualquiera de los que vivimos en una ciudad nos encantaría despertarnos por la mañana con el canto de los pájaros tropicales, la parabas, loros, etc, en vez de tener que apagar el maldito y ruidoso despertador. Os aseguro que es un lujo despertar con esos cantos de tanta variedad de pájaros, abrir la puerta y deslumbrarse por un enérgico y alegre sol, iluminando todo un verde horizonte lleno de interminables árboles, ver tu caballo pastando, ensillarlo y rumbo a la oficina entre verde vegetación, sin coches estresantes ni humos contaminantes, sin prisas ni atascos, recibiendo el saludo y la amabilidad de los vecinos, disfrutar de las charlas de ellos y de sus sonrisas y carcajadas, no acordarte ni siquiera de la televisión que tanto contamina con sus excesos de telebasura, y tener la ventaja de que, además, casi nadie tiene televisor en casa.

Disfrutar de la cordialidad del ambiente de trabajo que te regalan los compañeros, gozar con el almuerzo y las tertulias de sobremesa adorna-



Rubén y Pinto. Buenavista. Bolivia.

do por el bellissimo paisaje de los jardines y arboledas de miles de colores naturales que adornan la plaza del pueblo. Relajarte con una buena siesta sobre una hamaca, vivir la noche rodeado de buena gente compartiendo un delicioso churrasco o parrillada y desear que ese momento nunca acabe porque estas disfrutando de la vida en su más profunda y auténtica esencia, acompañado por amigos entrañables que mas que amigos son hermanos del alma... Así pues, si esto es ser subdesarrollado o tercermundista pues que venga Dios y lo vea y de paso que se quede una temporada porque aquel pueblo boliviano llamado Buenavista es el cielo, el paraíso propiamente dicho. Y para los que presumen de potencias mundiales y países del primer mundo pues que sigan roneando de ello y a mí que me dejen con mi “tercer mundo” y su gente disfrutando en paz.

Gracias Bolivia por enseñarme a valorar la vida y disfrutarla al máximo, gracias por recibirme con los brazos abiertos, gracias a toda esa gente e instituciones como CEPAD, Mancomunidad de Sara-Ichilo, Prodisa Belga, a mi Municipio y entrañable pueblo de Buenavista, San Carlos, Yapacaní, Santa Rosa, Portachuelo, David Steinbach y familia, Goonter, Walter Morató, Orlando, Joseco, Javier Alcalá, Juan Ever Aburdene, Mario, Sócrates, León, Lucía, Fernando Casanova, Inesita Chave-

ta, Maria José Justo, Christian Baldizon, Concha Gómez, Carlos Hugo Molina, Ruddy Cuellar, Piquina, Gonzalo Coimbra, Rubens Barbery, mi caballo Pinto, mi vecino Presencio y familia y todos los demás con quienes tuve el orgullo de compartir un ratito de sus vidas y proporcionaron tanto a la mía.

Gracias Bolivia por todo esto y todo lo demás, gracias por todo de lo que aún no me he dado cuenta y gracias por esperarme con todo el cariño del mundo a que regrese porque de lo que estoy seguro es que... ¡¡¡¡volveré!!!!

Para concluir, contaré la historia de mi primer día en Bolivia, creo que ese primer día es impactante, a continuación lo relato:

Son casi tres meses desde que partí en avión desde Barajas, el 11 de septiembre, os suena la fecha verdad??, a Bin Laden también, y yo fíjate por donde, me da por volar ese día, haciendo además escala en EE.UU.... en fin me di cuenta de ese detalle varios días después de comprar el billete.

El caso es que llegué sin problemas a Bolivia, país que es el doble de España en territorio y sólo tiene la quinta parte de su población, es decir, unos 8 millones de habitantes. En Bolivia se diferencian a los “Collas” y los “Cambas”. Los primeros son, prácticamente, indios quechuas, aymaras y habitan la zona más occidental y más pobre del país.

Esta zona conocida como altiplano, abarca parte de los departamentos de La Paz, Oruro, Cochabamba..... los “collas” a veces por la situación de pobreza en la que viven se ven obligados a emigrar al oriente, aquí entonces se les llaman colonos y la ocupación del territorio que realizan, genera muchos problemas sociales ya que a veces ocupan propiedades privadas y esto desemboca, casi siempre en conflictos serios.

Ellos no conocen otra forma de vida ni cultivos que los habituales en el altiplano, cuando llegan al oriente tratan de hacer lo mismo, a veces ocupando los espacios naturales protegidos, áreas de parques nacionales, donde llegan tumban y queman toda la vegetación existente para sembrar arroz y otros cultivos que no les genera mucha beneficio económico, pero tal como está la situación no les queda otro remedio.

Por otro lado, esta la población “Camba”, estos son del oriente, que es la zona más rica y productiva del país. Son más parecidos a los an-

daluces en cuanto a carácter, están siempre dispuestos a ir de fiesta, son mas bien de talante alegre y jovial. Ellos están siempre refiriéndose a la madre patria, es decir, España con mucho orgullo y cariño cuando hablan con algún español. Espero que estéis mas o menos situados.

Yo vivo en un pueblo del oriente llamado Buenavista, de unos 13 mil habitantes. Posee un iglesia que la hicieron los jesuitas, una plaza central con muchos árboles y el resto de calles recuerdan a las películas del oeste porque son de arena. Las casas tienen vigas de madera, además cada dos por tres pasan gente a caballo, incluido yo, y muchas veces pasan manadas de caballos desbocados y solos, sin jinete, que recuerda a las acciones de las películas de Clint Easwood. También hay tela de perros callejeros, como en el oeste joéjj. Además alguna gente va armada, con revolver o machetes, todo un show de Holywood.



Iglesia en plaza de Buenavista. Bolivia.

Después la capital esta a poco más de 100 kilómetros, es Santa Cruz de la Sierra y posee mas de un millón de habitantes. Se tarda en llegar dos horas por carretera, que por cierto es muy mala y de vez en cuando te encuentras a caballos o vacas muertas por atropello y que después de varios días huelen muy bien, os lo juro.

Bueno, pues el día que llegué por primera vez al aeropuerto de Santa Cruz, que por cierto, se llama Aeropuerto de Viru-Viru (sin comentarios, como pa no vacunarse de fiebre amarilla), me senté a ver una pantalla mientras esperaba a que me recogieran, y lo primero que sale es un vídeo de España de promoción turística... y lo más gracioso es que sale el torero jerezano Rafael de Paula, el mejor de todos los tiempo... yo flipaba: “joé, pues si que saben aquí de toros, coño¡¡”. Al rato viene a recogerme un señor del CEPAD, la contraparte boliviana, quienes supervisan mi trabajo, y vamos en su coche y de pronto veo, en una casa, ondear una bandera verde, blanca y verde.

Esto ya era el colmo, primero un vídeo del torero de Jerez Rafael de Paula y ahora me topo con la Bandera Andaluza... y empiezo a gritar todo emocionado: “ira(=mira) quillo, ira quillo¡¡¡¡, la bandera de andalucia, cojone¡¡¡¡¡, asquí viven andaluces, pisha¡¡¡¡¡ en eza caza ompare¡¡¡, ahí viven andaluces”, imaginaos la situación, acababa de montarme con un señor en su coche que no conocía ni había visto en mi vida ni él a mí, era mi supuesto jefe, me pongo a gritarle to eufórico en el jerezano más puro y cerrao, diciéndole palabras que él jamás había oído y gritándole que aquí (en su tierra) vivían andaluces... ahí lo llevas... el hombre me miraba todo extrañado como diciendo: “a quien narices me han enviado los de la Diputación de Córdoba, estos me han mandao a un loco... eso es fijo¡¡”. El hombre ya estaría cansado de escucharme decir que si la bandera de Andalucía pa arriba, que si bandera pa abajo..., al rato volví a ver otra bandera verdiblanca y otra vez yo montaba el numerito, y así varias veces, ya estaba yo pesao... hasta que me dice el señor, con voz y cara de persona muy seria: “Oye, esa no es la bandera de Andalucía, esa es la bandera de la región de aquí, de Santa Cruz de la Sierra, mi tierra, Bolivia¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡”.

Le faltó decirme pero seguro que lo pensó “cateto, anda que te has informado del lugar al que vienes a currar... y tú vas a cooperar para nosotros... pues estamos apañados contigo”. Después de tal metedura de pata decidí callarme durante un buen rato y pensé: “bueno, pues ya estoy en Bolivia... a ver que pasa...”.

A continuación fuimos al encuentro de un compañero de trabajo que venía de Canadá pero con una cara de sudamericano que no podía con ella y yo dije “joé, y este es de Canadá??? (uno se imagina a alguien de Canadá con la piel blanquita, rubio, alto, ojos claros, y con acento de guiri, etc...) y el muchacho empezó a hablar en español así como con el acento de Cantinflas, y me dice “es que yo soy realmente de padres, nacido y criado en Guatemala”, y voy yo y le digo para rematar el día”

pues picha, de Guatemala te has venido a Guatepeor...”, el tipo me miró como diciendo “tu madre bien, no??”, intenté decirle que no quería decir de su país, nada con mala intención pero ya era tarde; moraleja: jamás le digáis a ningún Guatemalteco ese dicho.

Bueno, pues después de tan grata presentación y de tan linda medetura de pata (primero con el tema de la bandera de Santa Cruz de la Sierra, que es igual que la de Andalucía, y después con lo de mi compañero el guatemalteco) nos dirigimos a una reunión de concejales de municipios del Departamento o de la Región de Santa Cruz. Mi jefe, o lo que es lo mismo, mi contraparte boliviana, se llama Ruddy Cuellar, el caso es que él tenía que dar una conferencia de no se qué. Ruddy nos hace sentarnos a su lado al guatemalteco y a mí, y enfrente a todo un salón lleno de mujeres que eran las concejales. Ruddy empieza hablar unas cosas de pura política que ni aún sé de que iba la historia, yo con un sueño del diez porque acababa de llegar, hacía 45 minutos que aterricé, y durante casi 24 horas no dormí nada y cuando menos me lo espero dice el Jefe: “bueno tenemos la suerte de que nos acompaña Rubén González Escudero, que es cooperante de la Excelentísima Diputación de Córdoba, España, y nos va a brindar unas palabras sobre el tema que nos reúne hoy aquí ya que él es especialista”. Os podéis imaginar, no????... vaya compromiso en el que me estaba metiendo mi jefe Ruddy, yo estaba prácticamente dormido, estuve 24 horas en un avión sin poder pegar ojo, no sabía que tipo de trabajo tenía que desempeñar ya que mi plaza era nueva, la estrenaba yo y, además, no me enteré de nada de lo que se estaba hablando en aquella reunión; en ese momento hubiese dado lo que fuera por meterme en un hoyo y, además, sentí ganas de dedicarle a Ruddy bellos versos de Pemán por semejante compromiso en el que me había metido mi futuro jefe en ese preciso momento.

Yo no tenía ni idea de lo que venía a hacer en Bolivia, nadie me dijo, exactamente, que es lo que iba a hacer, lo mismo me mandaban a la selva que lo mismo me ponían a tocar las palmas por bulerías... así que imaginarnos que situación... no sé que iba a hacer. Ruddy, prácticamente, no tuvo mucho tiempo para informarme de mis funciones ni me dijo de que va la historia ni el trabajo que yo iba a desempeñar en Bolivia, y va y me da la palabra en mitad de un salón lleno de mujeres expectantes a mis palabras, y yo con más sueño que un chino en una plaza de toros y sin saber de que estaban hablando. Las manos me empezaron a sudar, las tenía como para hacer una operación de medula espinal (en ese momento mi paciente, si yo fuese cirujano, se queda parálítico, ¡seguro vamos!). Me levanté y pensé...” bueno, yo no sé de que han hablado porque no me he enterado de nada pero si hay tanta mujer... pues nada a

hacerles la pelota y a darles coba con mano izquierda”; así que solté un discurso de lo más pelota y rastrero “que si la mujer es muy importante en la vida política que si patatín que si patatán...” y empezaron todas a aplaudir. “Joder, menos mal”, pensé, “he salido airoso...” pero después analizando mi actuación volví a pensar: “que coño¡¡, estas han aplaudido porque jamás han oído a nadie hablando todo con la “Z” en plan jerezano cerrao, y se han pensado que yo era Camarón de la Isla y que les estaba cantando por alegrías de Cádiz”.



Rubén, en la oficina de la Mancomunidad de Sara e Ichilo. Bolivia.

Después Ruddy le dio la palabra al Guatemalteco y este se hizo el vivo y dijo: “sí, sí... yo estoy totalmente de acuerdo con lo que ha dicho mi compañero Rubén”. “Joder, menos mal que el guate está más perdido que yo” (pensé); el pobre no se enteró tampoco de que iba la película pero por otro lado va y dice que esta de acuerdo con lo que yo dije... pero si ni yo mismo sabía que dije????¡¡¡¡¡. “En fin... anda que vamos a arreglar Bolivia, estos no saben a quienes les han mandado”, pensé...

Cuando nos dirigíamos hacia el coche (que en Bolivia le llaman movilidad, ¡vaya tela!...) la gente me preguntaba: ¿dónde está la movilidad?, y yo buscando un teléfono móvil, tiene guasa la cosa le dije a Ruddy,

sin pelos en la lengua porque me salió del alma: “quillo pisha, tú eres un mamón, esto no se hace... anda que dame la palabra en mitad de una reunión sin saber de que iba la cosa¡¡¡¡¡”, al instante pensé: “muy bien Rubén... no solo le das la vara a tu jefe el primer día de conocerlo con lo de la bandera de Andalucía, sino que además le llamas mamón en todita su cara, que bien Rubén, a esto se le llama hacer amigos en Bolivia”, menos mal que Ruddy me preguntó: “¿qué es un mamón?”... uff, menos mal que no sabe lo que significa la palabrita, pensé yo, así que le respondí: “nada, nada, es una jerga de mi tierra, no significa nada”. Al tiempo mandó un correo a España preguntando por el significado de dicha palabra y ya se enteró pero bueno... ahí quedó la cosa.

Después nos llevó a otra reunión con los presidentes y concejales de tres regiones de Bolivia, allí estaba la tele y todo. Le dije al Guate: “ojú, picha, como nos hagan hablar aquí entonces es cuando la hemos cagado”, y él me respondió con acento mejicano: “siiii, hermanooooo, que mala onda, que mala onda¡¡¡¡¡”. Menos mal que pasaron de nosotros y nos fuimos.

Yo ya estaba que me moría de hambre y de sed pero al fin nos llevaron a comer a un sitio que se llama la Casa del Camba. Allí comimos una parrillada que consiste en costilla, chorizo, morcilla, intestino, riñón y ubre de vaca (sí, sí, ubre de vaca, suena a zoofilia verdad?)... así que imaginarnos que comida tan pesada para cenar. Antes de entrar en el restaurante, Ruddy (el jefe) compró un montón de latas de cerveza y dijo: «venga, venga, esto hay que tomárselo del tirón, una lata hay que bebérsela de un buche que sino se calientan, venga como machos¡¡¡¡¡”. Yo me quede flipao, joder con el jefe. Ahí pensé “bueno, al fin y al cabo este jefe no es tan mamón como yo creía... que coño¡¡¡, este es el jefe perfecto¡¡¡”.

Cuando entramos en el restaurante había una banda de mariachis cantando, un ambiente como el que se ve en las películas... y las cervezas empezaron a hacer efecto, además mientras comíamos seguíamos dándole a la cerveza... joé, yo me ya creí que era Antonio Banderas en la película Desperado. Para colmo va un nota y se pone a cantar la canción del Antonio Banderas de la citada película, yo ya con mi morazo y con el ambientazo tan embrutecido que había me subí en la silla y empecé a liarla... mi jefe me apoyaba, así que sin problemas... y más y más cerveza... sólo me hacía falta el caballo y las pistolas. La verdad es que me lo pasé como los indios. Al día siguiente me esperaba una importante... reunión??, conferencia??, capacitación??, cursillo??... no nada de eso... lo que me esperaba era una señora con muy mala leche que no te deja

en paz durante todo el día y que le suelen llamar resaca, pero eso ya forma parte de otra historia.

Esto fue lo que sucedió en mi primer día, siempre hablo de este primer día porque todo es supernovedoso y no pierdes detalle de nada, todo se te queda en la retina, nunca se olvida el primer día. La verdad es que un cooperante nunca sabe qué es lo que le espera o qué es lo que se va a encontrar en el país de destino, ni la función que tiene que desempeñar pero es que todo ello forma parte del encanto, de la intriga, de la aventura.

Yo trabajé como dinamizador y agente de desarrollo local en la mancomunidad de Sara e Ichilo. Apoyé emprendimientos e iniciativas turísticas, productivas y culturales, elaborando proyectos, prestando asistencia técnica organizando ferias y eventos, impartiendo y participando en cursos y seminarios... y actualmente mi exjefe Ruddy y yo somos grandes amigos.

BASES QUE HAN DE REGIR LA CONVOCATORIA EN RÉGIMEN DE CONCURRENCIA COMPETITIVA PARA LA CONCESIÓN DE BECAS, PARA EL PROGRAMA DE VOLUNTARIOS EN PROYECTOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO.

PRIMERA.- OBJETO DE LA CONVOCATORIA.

El objeto de esta convocatoria es la distribución de un fondo de **70.000 Euros**, de la cantidad que la Diputación de Córdoba destina cada año para el Programa de Voluntarios en Proyectos de Cooperación Internacional para el Desarrollo, que se encuentra reservado a tal fin en la aplicación del Presupuesto 370.4610.489.03 “Fomento Voluntariado Social Solidaridad y Cooperación Internacional”. El programa tiene como objetivos:

- 1.- La formación práctica de jóvenes cordobeses en proyectos de cooperación al desarrollo.
- 2.- Vincular a los voluntarios a Proyectos de cooperación apoyados y financiados directamente por la Diputación Provincial facilitando, a través de la participación voluntaria de recursos humanos cordobeses en acciones en países en vías de desarrollo, el establecimiento de relaciones de partenariado entre las organizaciones de la sociedad civil cordobesas y la sociedad de los países menos favorecidos. Los beneficiarios quedarán adscritos y su labor se realizará en exclusiva en proyectos apoyados y financiados por esta Diputación Provincial.

Para ello, la Diputación Convoca becas destinadas al envío de voluntarios/as que prestarán sus servicios y colaboración en acciones en países en vías de desarrollo.

Estas becas no establecen relación laboral alguna con la Diputación Provincial de Córdoba, ni implica ningún compromiso posterior de incorporación a un trabajo.

SEGUNDA.- BECAS CONVOCADAS.

Las becas se concederán para realizar actividades en el marco de proyectos propuestos directamente por esta Diputación y que son:

1. Apoyo al Fortalecimiento de la Asociación de Municipios de Sacatepéquez,. (Guatemala).
2. Apoyo al Fortalecimiento de los procesos de gobernabilidad, derechos humanos y participación social en el departamento de Huehuetenango-APPI (Guatemala)
3. Programa de Desarrollo Humano Local (Cuba)
4. Apoyo al proyecto de Escuela Taller de Chefchaouen (Marruecos).
5. Apoyo a la Coordinadora Interinstitucional de la Provincia de Velasco (Santa Cruz de la Sierra. Bolivia)
6. Fortalecimiento de la Mancomunidad Sara e Ichilo (Santa Cruz de la Sierra. Bolivia)
7. Apoyo a la Mancomunidad Gran Potosí (Potosí, Bolivia)
8. Apoyo a los proyectos de fortalecimiento municipal de Guaman Poma en Cusco (Perú).

Estas plazas estarán sujetas a posibles variaciones que puedan surgir en el transcurso de la aprobación y resolución de la convocatoria.

Los perfiles específicos para cada plaza se expondrán en el tablón de anuncios de la Diputación a partir de la fecha de publicación de estas bases en el B.O.P.

TERCERA.- CUANTÍA.

La cuantía por cada voluntario/a, estará en función de la localización del programa de destino y carestía de vida del país destinatario.

Concretamente será:

Beca de Marruecos: 6.850 euros

Beca de Cuba: 9.660 euros

Becas de Bolivia, Guatemala y Perú: 8.915 euros cada una.

CUARTA.- DURACIÓN.

- a) La duración de dichas becas será de 7 meses.
- b) Se contempla la posibilidad de solicitar prórroga para los voluntarios/as en la misma plaza que han ocupado en la convocatoria del año pasado, siempre que no hayan hecho uso de este derecho de prórrogas en convocatorias anteriores. Los voluntarios/as que soliciten prórroga, tendrán preferencia en la selección respecto de los solicitantes de dicha plaza.

Estos casos específicos, requerirán de una carta de la contraparte solicitando y justificando dicha prórroga y adjuntando además un programa específico de actividades a desarrollar por el/la voluntario/a para los seis meses siguientes.

QUINTA.- BENEFICIARIOS.

Podrán acceder a este programa candidatos/as que reúnan los siguientes requisitos:

1. Ser nacido o residente en Córdoba.
2. Edad: ser mayor de 18 años.
3. Titulación académica a nivel de Diplomatura o Licenciatura
4. No haber sido beneficiario de una beca de este Programa en ediciones anteriores, salvo el supuesto, evidentemente, de que se solicite prórroga para la misma plaza.
5. En el caso de solicitantes no españoles o españoles que hayan realizado sus estudios fuera de España, se requerirá la homologación de su título académico con el equivalente español.
6. No estar incurso en las circunstancias prohibitivas de la condición de beneficiario de subvenciones a que se refiere el artículo 13 de la Ley General de Subvenciones.

SEXTA.- CRITERIOS DE SELECCIÓN.

1. Perfil profesional adecuado a la plaza convocada, hasta un máximo del 40 por ciento.
2. Experiencias anteriores de voluntariado o de cooperación, hasta un 20 por ciento.

3. Formación específica en el ámbito de la cooperación internacional al desarrollo, cursos, seminarios, sobre la problemática del desarrollo y/o la preparación para la inserción en países en desarrollo, hasta un 20 por ciento.
4. Vinculación activa con ongs, organizaciones, asociaciones o programas de carácter social humanitario en Córdoba o su provincia, hasta un 15 por ciento.
5. Conocimiento del idioma utilizado en el país de destino de la plaza, hasta un 5 por ciento.

Sólo se valorarán aquellos méritos debidamente acreditados y que se hayan presentado junto a la solicitud de la presente convocatoria.

SÉPTIMA.- DOCUMENTACIÓN.

Las personas solicitantes deberán presentar la siguiente documentación:

1. Instancia dirigida al Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación de Córdoba.
2. Fotocopia cotejada del DNI y NIF.
3. En caso de ser residente en Córdoba, presentar certificado de empadronamiento
4. Copia cotejada del título académico y de la homologación del mismo en su caso.
5. Curriculum Vitae, acreditando méritos alegados, debidamente cotejados.
6. Declaración responsable de no estar incurso en causa de prohibición para obtener la condición de beneficiario de una subvención a que se refiere el artículo 13 de la Ley General de Subvenciones.
7. Certificación de encontrarse al corriente en el cumplimiento de sus obligaciones tributarias y frente a la seguridad social.

OCTAVA.- PLAZO Y LUGAR DE PRESENTACIÓN DE SOLICITUDES.

Las solicitudes habrán de presentarse en el plazo de 20 días naturales desde el día siguiente a la publicación de estas Bases en el B.O.P. La solicitud con la documentación aportada se presentará en el Registro General de la Excma. Diputación Provincial de Córdoba (Plaza de Colón nº 15), de lunes a viernes en horario de 9.00 a 13.30 horas y los sábados de 10.00 a 13.30 horas. Asimismo se podrán presentar en cualquiera

de las formas previstas en el artículo 38.4 de la Ley 30/92, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común. Si conforme a dicho precepto se presentan a través de las oficinas de correos, deberá aparecer el sello de certificado en el sobre exterior y en la propia solicitud.

Por la Oficina de Cooperación Internacional, se tramitarán los expedientes, que podrá requerir al solicitante, mediante notificación en el domicilio que indique la solicitud, para que complete la documentación no aportada o para que subsane los defectos que presente en un plazo de 10 días, considerándola desistida en su solicitud si no lo hiciera.

NOVENA.- COMISIÓN EVALUADORA.

La concesión de las subvenciones se efectuará a propuesta de una Comisión que tendrá la composición siguiente:

- El Presidente de la Diputación Provincial de Córdoba, o miembro en quien delegue.
- Un representante de cada uno de los Grupos Políticos con representación en la Diputación.

El Jefe del Departamento de Cooperación Internacional al Desarrollo de la Diputación Provincial de Córdoba, que a su vez actuará de secretario.

- El Presidente cuando lo estime conveniente podrá incorporar a la misma, técnicos expertos para que emitan los informes que consideren necesarios.

Por la Oficina de Cooperación Internacional al Desarrollo, se elaborará un informe de evaluación de las solicitudes presentadas, para lo cual podrá requerir a los interesados para una entrevista personal con el fin de recabar más información que se considere necesaria.

La valoración y baremación definitiva de las solicitudes presentadas será realizada por esta Comisión atendiendo a los criterios de selección y documentación aportada por los solicitantes.

Por esta Comisión se formulará propuesta de resolución, en la que deberá expresar relación de los voluntarios a los que se concede la sub-

vención, cuantía de la beca concedida, especificando su evaluación y criterios de valoración, que se publicará en el tablón de anuncios de esta Corporación a efecto de que por los interesados se formulen las alegaciones pertinentes en el plazo de diez días, según el artículo 84.2 de la Ley 30/92 de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común.

Además se establecerá en la propuesta de resolución que quedan desestimadas las demás solicitudes, salvo no obstante que se produzca una renuncia expresa de titular, pasando el derecho a ser beneficiario al siguiente o siguientes en la puntuación derivada de la concurrencia competitiva. Todo ello se realizará de acuerdo con la base duodécima.

DÉCIMA.- ADJUDICACIÓN.

Transcurrido el plazo de alegaciones, se elevará la propuesta al Pleno de la Diputación, que resolverá motivadamente en el plazo máximo de 6 meses desde la fecha del acuerdo de aprobación en estas Bases, a tenor de la nueva redacción dada por la Ley 4/99 al artículo 42 de la Ley de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común. La resolución, que pondrá fin a la vía administrativa expresará los recursos que contra la misma procedan, órgano ante el que deban presentarse y plazo para su interposición. Se expondrá en el tablón de anuncios y se publicará en el BOP de la Provincia, debiéndose especificar la cuantía concedida a cada proyecto.

UNDÉCIMA.- ACEPTACIÓN Y OBLIGACIONES DEL VOLUNTARIO.

Previamente al abono, el interesado deberá aceptar la beca que se le otorgue, y las condiciones y compromisos a que se obliga.

El voluntario/a asumirá las actividades que correspondan a cada una de las plazas convocadas.

El voluntario/a asumirá con el importe de la beca concedida el pago del billete ida y vuelta al país destino, un seguro médico que incluya repatriación sanitaria por el período de duración de la beca y los demás gastos de alojamiento y manutención que su estancia en el país de destino le ocasione.

El voluntario/a deberá presentar en la oficina de cooperación internacional, copia cotejada del seguro médico antes de marcharse al país de destino.

Los becarios deberán participar en aquellas actividades informativas o formativas que con respecto a este programa sean organizadas por la oficina de cooperación internacional.

El voluntario/a tendrá que realizar un informe trimestral de sus actividades en el país de destino y que deberá enviar a la Oficina de Cooperación Internacional.

Tras finalizar el período mínimo de seis meses obligatorio y en el plazo máximo de tres meses desde su retorno, deberá presentar a la oficina de cooperación internacional una Memoria de las actividades realizadas en la que se incluya:

1. Información general sobre el país y localidad donde se realiza el proyecto.
2. Situación económica, política, social y productiva de la zona o localidad donde se realiza el proyecto.
3. Etapa en la que se encuentra el proyecto en el que participará en el momento de su llegada al país, antecedentes y contexto en el que se desarrolla.
4. Información sobre la contraparte o entidad receptora del voluntario/a.
5. Actividades encomendadas y objetivos que se persiguen con el trabajo del voluntario/a.
6. Actividades realizadas y objetivos conseguidos
7. Situación en la que queda el proyecto en el momento de finalizar el período de trabajo del voluntario/a.
8. Cualquier información adicional que pueda completar la memoria, fotos, diapositivas, artículos de prensa referidos al proyecto, material informativo publicado etc.
9. Fotocopia cotejada de certificado emitido por la contraparte o entidad receptora de haber realizado las actividades correspondientes y firmado por el representante de la organización o entidad

En el caso de voluntarios que hayan solicitado prórroga, tendrán que presentar la justificación de gastos de los 6 primeros meses, previo al desembolso de la subvención concedida para los seis meses siguientes. En estos casos la memoria de actividades se presentará al finalizar la prórroga.

Una vez finalizado el período de estancia del voluntario/a en la plaza adjudicada y después de que haya realizado la correspondiente justificación, el interesado podrá solicitar a la Diputación el correspondiente certificado de haber sido becario/a en el Programa de Voluntariado.

Para poder emitir dicho certificado, será imprescindible que el voluntario/a haya cumplido el tiempo mínimo de estancia que establece la correspondiente convocatoria, es decir, 6 meses, haber presentado la memoria y asimismo contar con el correspondiente certificado de la contraparte de ejecución del proyecto al que se incorporó.

DUODÉCIMA.- RENUNCIA

Ante la renuncia del voluntario/a titular de una plaza antes de marcharse al país de destino, esta será ocupada por el/la siguiente solicitante con mayor puntuación para esa plaza.

Si la renuncia se produce mientras el voluntario/a se encuentra ocupando ya la plaza en el país de destino por causa justificada, tendrá que reintegrar a esta Diputación el importe proporcional de la beca correspondiente a los meses que le faltasen para completar los 7 mínimos previstos en esta convocatoria.

En este último caso, la comisión evaluadora decidirá si procede, la incorporación o no del siguiente en puntuación en la beca de que se trate.

DECIMOTERCERA.- FORMA DE PAGO.

Los pagos de las becas por los importes concedidos se harán efectivos al propio interesado y estarán sujetos a las retenciones fiscales vigentes.

Si el becario no cumpliera los fines y obligaciones para los que se le ha concedido la beca y así lo confirmara por escrito la contraparte, estará obligado al reintegro total de la cantidad otorgada.

DECIMOCUARTA.- JUSTIFICACIÓN DE FONDOS.

La justificación se realizará de acuerdo con las bases de ejecución del presupuesto, dentro de los tres meses siguientes de la finalización del plazo para el que se otorga la beca, la justificación contendrá: